

# Producción de Materia Seca De Gatton Panic en el Dpto. Almirante Brown en diferentes Sistemas de Manejo

(Actualización Julio 2012)

Grupo de Extensión en Ganadería EEA Sáenz Peña  
Ing. José Chiossone - [jchiossone@chaco.inta.gov.ar](mailto:jchiossone@chaco.inta.gov.ar)  
Agr. Ricardo Vicini - [ravicini@chaco.inta.gov.ar](mailto:ravicini@chaco.inta.gov.ar)

## Introducción

El Gatton Panic (*Panicum maximum*) es una pastura megatérmica que posee una excelente adaptación a los suelos y clima del oeste de la provincia del Chaco, donde se ha convertido, desde hace años, en el principal recurso forrajero. Según una encuesta recientemente realizada a productores de más de 70 cabezas en toda la provincia, aproximadamente un 9,7 % de la superficie ganadera relevada está destinada a pasturas perennes, de la cual esta especie representa el 68 %.

## Objetivo

Con el fin de evaluar el comportamiento del Gatton Panic en distintos ambientes se comenzó el seguimiento de distintos lotes, en 4 campos de productores de Cambio Rural del Dpto. Alte Brown.

Para la medición se colocaron jaulas de clausura de 2 m de altura y 1 m<sup>2</sup> de superficie en cada ambiente. Cada 60 días, ubicando un marco de 0,25 m<sup>2</sup> en el centro de la clausura, se cortó el material acumulado, y se secó en estufa para determinar contenido de materia seca.

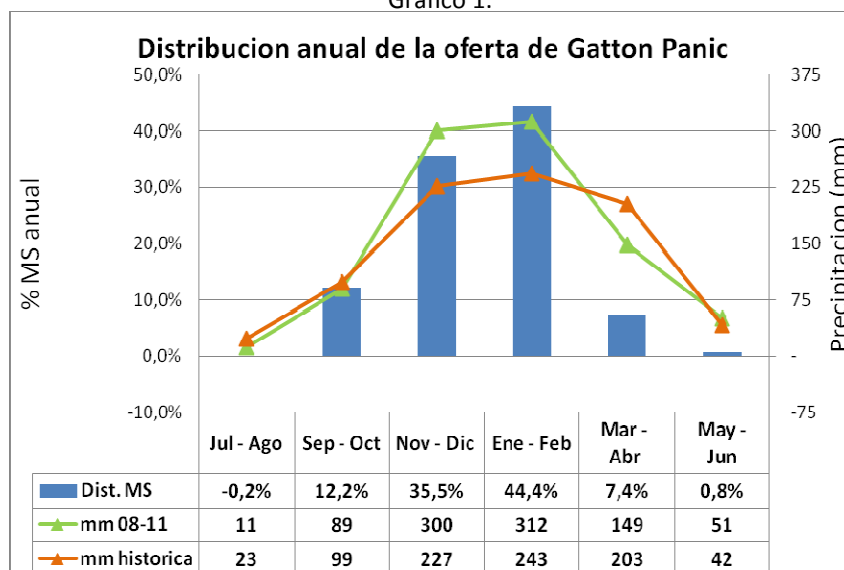
## 1- Producción y distribución anual de forraje

En tres años de evaluación (Noviembre 2008 a Octubre 2011), en las distintas condiciones, la producción promedio fue 9739 kgMS/ha. año con una precipitación anual media de 913 mm. Este valor

presentó una variación del 67 % según el año (precipitaciones y temperatura), fertilidad del suelo y cobertura arbórea.

En el Grafico 1 se muestra la distribución anual promedio de la oferta forrajera de las pasturas relevadas. Se observa una fuerte concentración, más

Gráfico 1.



del 75 %, de la producción en los cuatro meses estivales, lo que plantea un importante desafío en el manejo de la carga animal y balance forrajero a lo largo del año.

## 2- Comportamiento bajo cobertura

La especie *Panicum maximum* es clasificada como de mediana tolerancia a sombra por lo que se adapta a planteos silvopastoriles o forestoganaderos. Sin embargo, la presencia de los árboles produce cambios en el comportamiento de la pasturas. Respecto a la estructura, las plantas bajo sombra tienen una menor producción de macollos, tallos y hojas, e incrementa el área foliar específica y las relaciones de tallo/raíz y hoja/tallo.

El rendimiento de las pasturas tropicales, en general, no es afectado hasta valores de radiación del 75 % de plena luz solar, a partir de este punto, la producción decrece linealmente con el incremento de la intensidad del sombreado. Esto se reflejó en las mediciones realizadas en un planteo silvopastoril y uno forestoganadero, disminuyendo un 33 % la oferta bajo monte con respecto a la pastura a cielo abierto, siendo los promedios 6.421 y 9.516 kgMS/ha, respectivamente (Noviembre 2008 a Octubre 2011).

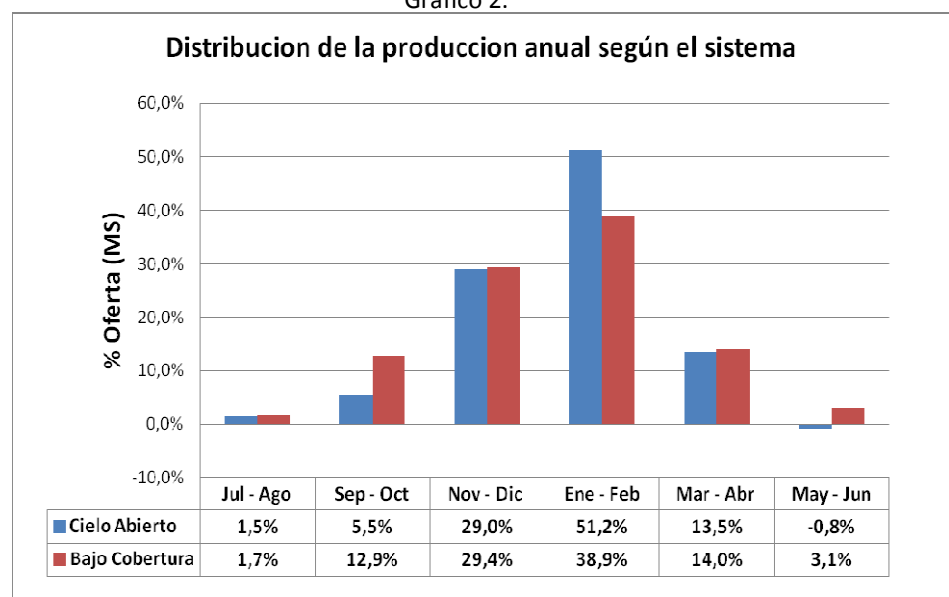
Respecto a la calidad no se encontraron diferencias respecto al contenido de fibra y digestibilidad (la bibliografía existente es ambigua en este sentido). Sin embargo, existió un marcado efecto sobre el contenido de proteína, que en general bajo cubierta es 2 a 3 % mayor, como se observa en el Cuadro 1, según análisis oportunamente realizados.

Cuadro 1. Calidad de la pastura según la presencia arbórea

Promedio Ver - Iny	Bajo Cobertura	Cielo Abierto
% Proteína Bruta	9,53	5,87
% TND	62,18	64,03
En cortes cada 60 días.		

Otro efecto de la presencia de los árboles, que modifican el ambiente disminuyendo la evapotranspiración (a través la disminución de la circulación de aire y aumento de la humedad relativa) y amortiguan las temperaturas extremas, fue la modificación de la distribución de la oferta (Gráfico 2).

Gráfico 2.



Bajo cobertura arbórea se observó menor pérdida de material y mejor mantención de la calidad (Cuadro 2; Imagen 1) durante el receso invernal, lo que mejora la calidad como reserva diferida en pie de estas pasturas. Por lo tanto, ésta es una opción a utilizar estratégicamente dentro del sistema, para la alimentación de categorías con altos requerimientos en épocas críticas del año.



Imagen 1. Gatton Panic a cielo abierto y bajo cobertura en Julio 2010.

Cuadro 2. Calidad posterior a la ocurrencia de heladas

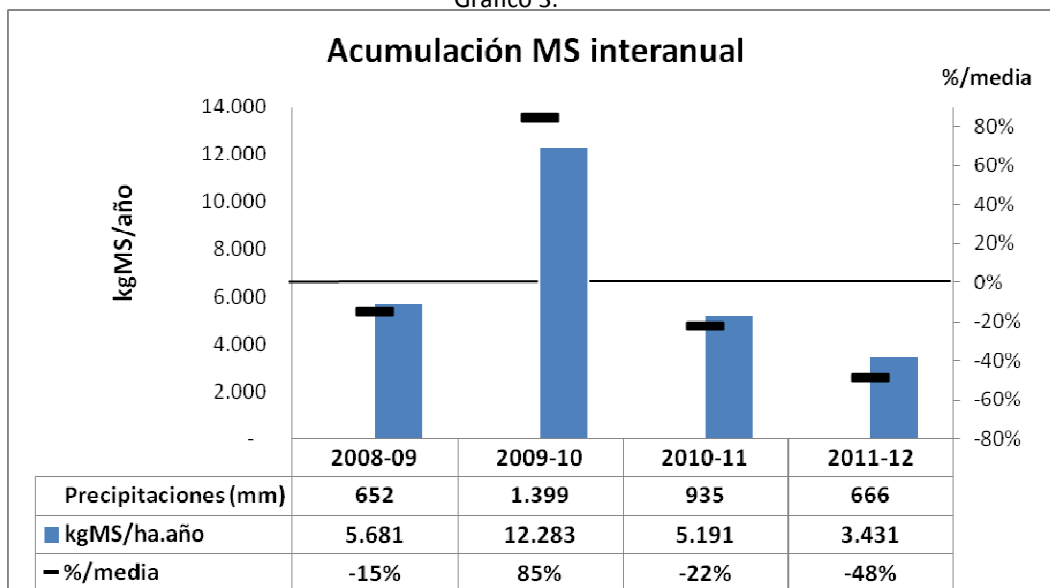
Componentes	Cielo Abierto	Bajo Cobertura
Humedad %	8,48	68,85
Materia Seca %	91,51	31,14
Proteína Bruta, %	8,12	11,04
FDA, %	33,8	35,69
FDN, %	59,04	63,41
TND, %	65,59	64,09

### 3- Efecto de las precipitaciones y variación interanual

La humedad y la temperatura son las principales determinantes de la productividad anual de los pastizales y pasturas en las regiones semiáridas. A medida que la disponibilidad de agua aumenta, otros factores como por ejemplo la fertilidad, adquieren importancia en la determinación de la producción de forraje. Esto quedó reflejado el último verano (septiembre a febrero) donde debido a la escasez de precipitaciones la producción fue 70 % inferior, comparada con el promedio de los años anteriores.

El Gráfico 3 muestra la producción anual, en los distintos años. Más allá de la disminución del presente año, se observa una marcada variabilidad (- %/media) en la producción de forraje.

Gráfico 3.



La variación en la producción anual fue de un 58 %. Estimando que un vientre necesita aproximadamente 4000 kg de MS aprovechable por año para producir un ternero, y que la producción media fue 6646 kg de MS/ha. año (promedio del silvopastoril y cielo abierto de 2008 a 2012), a una tasa de aprovechamiento del 50 %, la carga promedio sería 0,83 vacas/ha. año. La variabilidad antes mencionada indica que la receptividad de un campo podría cuadruplicarse de un año malo a uno muy bueno, o viceversa, con las consecuencias que eso tendría sobre el balance forrajero y, por ende, sobre la producción animal.

### Observaciones

Los datos presentados son preliminares y será necesario continuar la evaluación para lograr más representatividad en las situaciones mencionadas y poder así arribar a conclusiones definitivas. Sin embargo, son datos orientativos para productores y técnicos a la hora de planificar receptividad, reservas forrajeras, reservas de agua y demás aspectos relacionados a la actividad pecuaria de la zona.